

LA ESTETICA CONTEMPORANEA EN ITALIA Y EN VENEZUELA

Pedro Alzuru

Si buscamos en la www el ítem estética italiana contemporánea, nos encontramos con una gran cantidad de información relativa a revistas, cátedras, asociaciones, universidades, autores, textos, en fin una gran cantidad de información que no es producto de una casualidad o de la voracidad indiscriminada de la red para acumular información sin importancia. Cada uno de los sitios repertoriados es solo la punta del iceberg de una actividad efervescente que esta disciplina ha desarrollado en Italia, probablemente desde hace mucho tiempo pero con particular intensidad en las dos o tres últimas décadas.

A mi manera de ver, esto es producto, entre muchos otros factores, claro esta, de un movimiento intelectual, que luego del conformado por los pensadores franceses de los '60 y los '70: Foucault, Derrida, Deleuze, Lacan, Lyotard, que tanta influencia ha tenido en las universidades y en el pensamiento occidental en las tres últimas décadas del siglo, esta llamado a ocupar un rol semejante. Estos autores, que todos ustedes conocen muy bien, son Eco, Vattimo, Cacciari, Perniola, Givone, Agamben, Bodei, Sgalambro, Gargani, Robatti, Calabrese y muchos otros que cobran cada vez mayor importancia en la actividad crítica e intelectual del Occidente contemporáneo, en particular en la disciplina estética que aquí nos ocupa.

Si buscamos en la www el ítem estética venezolana contemporánea, encontramos muy poco. En el país existen más de treinta universidades entre públicas y privadas pero solo cuatro de las más importantes, Central, del Zulia, de Los Andes y Católica Andrés Bello, poseen en sus planes de estudio escuelas y postgrados en filosofía y en arte, donde se insertan las cátedras de estética. Pagamos todavía un caro tributo a los dioses del desarrollo tecnológico, a la creencia de que nuestro único objetivo es alcanzar el nivel de industrialización y de producción de los países llamados desarrollados y eso se refleja en universidades y presupuestos de educación que muy poco dedican a la filosofía, el arte y la estética. Estas pocas cátedras de estética, por otro lado, tienden a ocuparse más de la historia de la estética que de la discusión sobre los problemas y tendencias de la estética y el arte contemporáneos.

Son muchas las razones que explican esta diferencia, razones que pasan por las diferencias norte-sur, el distinto peso que cada uno de estos países tiene en la geopolítica internacional, la diferencia de sus tradiciones culturales, la cobertura de sus instituciones universitarias y artísticas, etc.; no nos ocuparemos ahora particularmente de esta diferencia. Sin embargo esta notable diferencia esta en la base de lo que queremos proponer hoy: la relación posible y necesaria entre las personas e instituciones que se ocupan de la estética –artistas, profesores, críticos, curadores, etc.–, en estos dos países.

No queremos decir que en las universidades, museos, centros e institutos de investigaciones de Venezuela no ha existido una actividad relativa al estudio, comprensión y desarrollo del arte y la estética contemporánea; que en libros, revistas especializadas y prensa cotidiana no se publique nada relativo al tema, por supuesto que esta actividad existe y esperamos que se intensifique. Sin embargo hasta ahora ha sido poca y la información sobre la ínfima actividad que esta disciplina tiene en Italia, en Venezuela brilla por su ausencia. En los libros publicados sobre estética en Venezuela, encontramos con frecuencia la presencia de los autores clásicos de la disciplina: Platón, Aristóteles, Hegel, Kant, Nietzsche, Lukacs, Adorno; encontramos también el diálogo con los autores más reconocidos de las últimas décadas: Wigenstein, Rorty, Gadamer, Benjamin, los teóricos franceses antes nombrados, pero no encontramos el diálogo con los autores de la estética italiana contemporánea. Una u otra cita de Eco, sobre todo entre semiólogos y críticos literarios, una u otra cita de Vattimo.



Este mutuo desconocimiento puede y debe superarse, y esto también por muchas razones: Primero, los vínculos históricos entre ambos pueblos, que se iniciaron desde el mismo Tercer Viaje de Colon con su llegada a las costas de lo que hoy es Venezuela en 1492, y las consecuencias, sobre las cuales tanto se ha debatido y se debatirá siempre, del encuentro entre Europa y América, la imposición de una lengua, una religión, una cultura, unas instituciones, unas relaciones económicas y políticas.

Segundo, la presencia en Venezuela de una importante e influyente colonia italiana conformada por mas de cien mil miembros, la quinta mas numerosa en todo el continente americano, un buen numero de los cuales profesores universitarios en el ámbito específico de la educación, el arte, la filosofía, la estética y áreas afines.

Tercero, la facilidad de relación que permiten las nuevas técnicas de almacenamiento y comunicación de información –informática, telemática. Sin olvidar por supuesto las técnicas tradicionales, el libro, las revistas, la prensa, los medios de comunicación de masas, concurrenciados y complementados por las técnicas antes nombradas. Sin olvidar tampoco las relaciones interinstitucionales de carácter oficial, generalmente ineficaces si no se sustentan en una relación intelectual real.

Una de las actividades específicas en Venezuela, poca en relación con la efervescencia que la disciplina tiene en Italia como ya señalamos, es la que ha venido realizando el Grupo de Investigaciones Estéticas de la Universidad de Los Andes, en la ciudad de Mérida, del cual soy afortunadamente miembro fundador, junto a otros profesores de la misma universidad y de otras instituciones vinculadas a la estética en el país.

El Grupo de Investigaciones Estéticas es fundado en 1996 por profesores de la Universidad de Los Andes, en la ciudad de Mérida, Venezuela. Desarrolla una línea de investigación que se propone comprender los sentidos, límites y alcances de la estética contemporánea y su recepción en Venezuela. Se ha planteado como objetivos : 1)Revalorizar y fortalecer el estudio de la estética y sus reformulaciones en el país, con la creación de un grupo que se ocupe de la investigación de nuevos lenguajes y formas artísticas, este grupo tiene como fin mediato devenir centro de investigaciones y posteriormente instituto de investigaciones estéticas con proyecciones regionales, nacionales e internacionales ; 2)Profundizar el proceso de reinterpretación de la estética, del arte y de la cultura contemporánea ; 3)Promover e implementar formas concretas de difusión, discusión y creación de este nuevo modo de saber estético, de las manifestaciones artísticas por el generadas y de sus implicaciones en la interpretación de la cultura contemporánea.

Todos estos objetivos se han cumplido o están en proceso de cumplirse, conformando un proceso nacional de reinterpretación del sentido clásico de la estética y de los significados que adquiere el arte en la segunda mitad del siglo XX : repensando el sentido tradicional de la estética como disciplina filosófica que emergió hace un par de siglos, dentro del proceso de la metafísica subjetiva moderna con Baumgarten y Kant, definiendo su programa a partir de la investigación de la facultad de juzgar, más específicamente de los juicios reflexivos, de los juicios de gusto en tanto juicios que se refieren no al objeto, ni a una representación externa –la obra de arte-, sino a la representación que surge en el sujeto a propósito de la representación de un objeto, estas representaciones reflexivas son las que producen el sentimiento de lo bello y el sentimiento artístico; recogiendo la tradición postestética iniciada por Nietzsche en 1873, desplegada por Heidegger luego de 1929, y desarrollada por importantes teóricos del siglo XX, sobre todo en su segunda mitad, tales como Adorno, Benjamin, Wittgenstein, Klossowski, Gadamer, Deleuze, en los años cincuenta y sesenta; Foucault, Derrida, Lyotard, Baudrillard, Vattimo, Trias, en los setenta y los ochenta ; Jameson, Krauss, Martínez Marsoa, Pardo, Maffesoli, Perniola y otros, en los ochenta y los noventa.

Esta tradición piensa el problema de la estética, ya no dentro de la metafísica subjetiva moderna, esto es, dentro de los conceptos tradicionales del ser, del sujeto, de la analítica de los juicios sobre el sentimiento de lo bello y dentro de la interpretación del artista

genio, sino a partir de un concepto ampliado de arte y estética que entiende todo el campo del saber y de la representación como un campo del valor, como un campo de valoraciones creadas estéticamente en un horizonte histórico cultural.

Este concepto ampliado de arte y estética formulado inicialmente por Nietzsche es desplegado en todas sus fuerzas y consecuencias por los movimientos artísticos fundamentales de la segunda mitad del siglo que viene de concluir: Fluxus, Pop, Minimal, Povera, Conceptual, Happening, Performance, Body Art, Land Art, Transvanguardia, Nuevos Salvajes, Arquitectura postmoderna, Instalaciones, Arte accional, Ensamblajes, Arte virtual, etc. Allí se piensa y se realiza de otro modo el sentido del arte, ya no desde el sujeto artista genio y su obra maestra aurática y trascendente. Con ello la reflexión estética sobre el arte se ve obligada a considerar el sujeto desde un punto de vista no metafísico, no subjetivo y no moderno. Sus conceptos tematizan un artista que no se formula creador genial sino desocultador, destructor e interprete de un campo de representación e imágenes desmaterializadas. Ya no es tan relevante en el arte contemporáneo el sentimiento y los juicios que sobre el se gesten, como el concepto desde donde se reelabora y reconsidera la representación.

Este amplio proceso de reinterpretación de la estética y el arte contemporáneo implica una recomprensión de los fenómenos más importantes de la cultura actual que, justamente, pone en cuestión los principios de la cultura moderna, de la filosofía y la estética del sujeto.

El Grupo de Investigaciones Estéticas GIE, desde el mismo año de su fundación, 1996, luego de dos seminarios internos sobre las obras de Nietzsche y Vattimo, inicia sus actividades de extensión: un Ciclo de Conferencias de estética contemporánea, de septiembre a noviembre, y del 20 al 23 de noviembre el I Simposio Nacional de estética. Este simposio paso a ser internacional en sus segunda y tercera ediciones, del 25 al 29 de noviembre de 1997, al cual asistieron Michel Maffesoli de la Universidad de Paris, Alejandro Escudero de la Universidad de Madrid, Vicente Alcázar artista español y Elías Heine artista colombiano; y del 16 al 21 de noviembre de 1999, al cual asistieron Nicanor Ursua de la Universidad de San Sebastián, Menene Gras Balaguer de la Universidad de Barcelona, Daniel Canogar artista español, y Mario Perniola de la Universidad de Roma, a quien ustedes conocen y con el cual concebimos la temática del próximo simposio, su cuarta edición, que se realizara del 26 al 30 de noviembre de este año 2001 y se dedicara a la estética italiana contemporánea.

Organiza también el Seminario Nacional de estética, que se viene realizando todos los años desde 1997, donde se tematizan aspectos esenciales del arte, la crítica, la curaduría y las teorías estéticas con investigadores y artistas nacionales; un Ciclo de Conversaciones sobre música, marzo 2000; el Seminario Nietzsche 1900-2000, abril 2000, que reunió a los investigadores nacionales del filósofo alemán; y más de quince exposiciones de arte, video, cine, performances, acciones y otras manifestaciones artísticas y eventos paralelos a las actividades teóricas, donde se promocionan los nuevos lenguajes del arte.

Las ponencias de estos ciclos de conferencias, seminarios y simposios de estética han sido publicadas en los tres primeros números de la revista estética, el cuarto número esta en proceso de edición.

Los ponentes en estos eventos, además de los profesores que conforman el grupo y de los invitados internacionales, han sido críticos, artistas, profesores, curadores, que provienen de las instituciones artísticas y académicas más importantes del país, tales como: Universidad Central de Venezuela, Universidad de Los Andes, Universidad Simón Bolívar, Universidad Católica Andrés Bello, Universidad del Zulia, Universidad de Oriente, Universidad de Carabobo, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Instituto de Estudios Superiores de Arte Armando Reverón, Galería de Arte Nacional, Museo de Bellas Artes, Museo Alejandro Otero.



El cuarto simposio internacional de estética, organizado por el Grupo de Investigaciones Estéticas tendrá lugar igualmente en la ciudad de Mérida, del 26 al 30 de noviembre de este año 2001, como ya señalamos. El propósito que nos motiva es el intento de aclarar los criterios y conceptos centrales que movilizan la dinámica de los discursos de la estética y el arte contemporáneo, especialmente en las ultimas décadas. En esta ocasión hemos decidido que el tema general del simposio sea la estética italiana contemporánea y se centre en los tres conceptos significativos del arte, la ironía y la sombra. Estamos haciendo lo posible para que asistan las voces mas notables de esta escuela para nosotros fundamental: Umberto Eco, Gianni Vattimo, Mario Perniola, Sergio Givone, Massimo Cacciari, etc.

De este encuentro podría generarse una posible y deseable irradiación de la discusión sobre el arte y la estética contemporánea italiana en Venezuela. El interes por sus teoricos mas conocidos se haria mas profundo y muchos autores desconocidos dejarian de serlo.

La idea de irradiacion suponemos, se propone entre otras cosas, dejar de lado la carga mecanica que tiene el concepto de influencia, en efecto no se trataria de hacer que el legado de la estetica italiana contemporanea tenga influencia en el mismo campo que desde hace unos anos, como senalamos, queremos contribuir a abrir en Venezuela, sino que provoque una irradiacion, es decir que de ella se tome mas el espiritu que la letra. Ese espiritu, por decirlo de alguna manera, es el de la discusion en torno a los conceptos ampliados del arte y la estetica ; la atencion a nuevos lenguajes, no tan nuevos si tomamos en cuenta que ya tienen mas de tres decadas, sin obviar los lenguajes tradicionales ; la discusion con las ciencias sociales ; la atencion a la cultura de masas ; la discusion sobre la crisis de la modernidad ; la asuncion de la estetica como una comprension del mundo en concurrencia con el cientificismo y el economicismo reinantes ; la asuncion e irradiacion del legado nietzscheano de pensar la ciencia desde el arte y el arte desde la vida.

Esta estética a partir de finales de los sesenta, en Italia, se ha propuesto como problema pensar el conflicto, los opuestos y su posible conciliación; mirando mas allá de lo estrictamente filosófico y estético, pensar la calidad estética y la eficacia practica, el espectáculo, lo étnico, lo político, los mass media, el mal. Potenciando a la vez el legado gramsciano y el legado pareysoniano pero sin aferrarse a la dialéctica y al organicismo, pensar los viejos y nuevos problemas que se le plantean a esta disciplina ampliada: conflicto y conciliación, bello y feo, ironía y cinismo, mentira y verdad, abyecto y sublime, armonía y ridículo, popular y refinado, realidad y apariencia, guerra y paz, placer y dolor, ambiente y cosmos, vergüenza y culpa, diferencia y repetición, nihilismo y fe, pero no estableciendo entre estos términos oposiciones ordenadas sino advirtiendo los deslizamientos y las contaminaciones entre ellos.

Entendemos que si algún mercado tiene que ser libre es el mercado de las ideas, en este mercado los nacionalismos son la actitud mas inadecuada, al contrario, es en el trafico de las ideas, en la relación con los otros, que podemos adquirir una idea de nosotros. Por esto en el Grupo de Investigaciones Estéticas nos proponemos ser interlocutores, receptores y difusores de esta estética italiana que ha asumido con seriedad el desafio de ampliar la disciplina confrontándola, poniéndola en concurrencia con las otras perspectivas que pretenden comprender la cultura y la sociedad contemporáneas, sabiendo por supuesto que es una perspectiva.

APERTURA IV SIMPOSIO INTERNACIONAL DE ESTETICA
CENTRO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS
Mérida, Centro Cultural Tulio Febres Cordero
27 de noviembre-01 de diciembre de 2001

Editorial